

## NOTAS Y COMENTARIOS

### En el Centenario de Mariátegui

# Trascendencia de la Correspondencia de Mariátegui\*

RICARDO LUNA VEGAS

Agradezco vivamente al Dr. Escajadillo por esta oportunidad de hablar sobre José Carlos Mariátegui en mi "alma mater", de la que me gradué de Bachiller en Derecho y Ciencias Políticas en 1938 y de Abogado en 1939, hace más de medio siglo. Tal vez esta sea mi última oportunidad por haber cumplido ya los 79 años.

Conocí al Dr. Escajadillo alrededor del año 1974, a poco de regresar al Perú, tras 25 años de residir en el extranjero como funcionario de las Naciones Unidas. Desde hace casi dos décadas hemos colaborado estrechamente en múltiples tareas mariateguianas de investigación y divulgación. La última tuvo lugar en 1989 cuando preparamos juntos, a pedido de nuestro inolvidable amigo Juan Mejía Baca, entonces Director de la Biblioteca Nacional, una muy completa antología de José Carlos Mariátegui, que lamentablemente ha permanecido inédita.

Hoy se me ha invitado a participar en este importante ciclo de mesas redondas, en el tema "Trascendencia de la Correspondencia de Mariátegui", del que me he ocupado en reiteradas oportunidades desde 1974. En el actual contexto ideo-político nacional y mundial nos parece un difícil reto intelectual, que sin embargo asumimos con humildad. Nuestro análisis está dividido en tres partes:

### 1) Accesibilidad de las cartas de Mariátegui

Como es de conocimiento público, José Carlos Mariátegui, brillante periodista y escritor autodidacta, falleció antes de cumplir los 36 años de edad, en Lima, el 16 de abril de 1930. Aunque su obra escrita ahora abarca muchos volúmenes, él solamente pudo publicar

\* Páginas leídas en la 5ª Mesa Redonda, "Trascendencia de la Correspondencia de Mariátegui", en el marco del simposio "SETIEMBRE, MES DE AMAUTA", en setiembre de 1992.

dos libros: *La escena contemporánea*, en 1925, y *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, en 1928, aparte de las numerosas publicaciones que dirigió. En esforzada y encomiable labor, los herederos de Mariátegui, venciendo obstáculos de toda índole, lograron editar, desde 1959, las muy conocidas y valiosas ediciones populares de sus obras completas, que constan de 20 tomos frecuentemente reeditados y actualizados; así, como en los últimos años, los escritos juveniles de Mariátegui y, en 1984, su muy esperada y trascendente *Correspondencia*. Antes de esa fecha solo se conocían unas pocas cartas de Mariátegui, como las publicadas por Samuel Glusberg, Ricardo Martínez de la Torre o Jorge del Prado. Recién en 1984 pudieron los hijos de Mariátegui cumplir con su antigua promesa de publicar la mayoría de las cartas escritas por su ilustre padre. La aparición de la primera edición de la *Correspondencia* de Mariátegui constituyó un hito importante en el estudio de la vida y la obra de nuestro Amauta, porque suministró información indispensable de carácter histórico-biográfico.

Mariátegui logró tejer una impresionante red de correspondencias tanto en el interior del Perú como en muchos países extranjeros pese a que, a partir de 1924, permaneció anclado en Lima debido a su invalidez física. Pero muchas de sus cartas fueron interceptadas por la policía política de la dictadura de Leguía o desaparecieron de los archivos de Mariátegui, sustraídas por amigos o enemigos, aprovechándose de la corta edad que sus hijos tenían al ocurrir su fallecimiento. Esa desaparición es tan lamentable, como la de los originales de su último libro orgánico, que hubiera titulado *Ideología y política en el Perú*, porque habrían evitado inútiles especulaciones sobre temas controvertidos, como sus verdaderas relaciones con la Internacional Comunista, con Víctor Raúl Haya de la Torre, con Eudocio Ravines, etc. No debe olvidarse que estos temas solamente pueden quedar definitivamente esclarecidos en el hipotético caso de que aún reaparecieran tanto sus cartas sustraídas como su libro desaparecido.

## 2) Mariátegui en debates antes de la publicación de la *Correspondencia* (1984)

En el número 9, Lima, abril-junio de 1980 de la revista de *Cuadernos Médico-Sociales*, p. 70, a su retorno del Coloquio Interna-

cional realizado en México para conmemorar el cincuentenario de la muerte del Amauta, Tomás G. Escajadillo escribió que en México, en abril de 1980, "se hizo público en Culiacán que la Universidad de Sinaloa había encargado al profesor Antonio Melis la tarea de editar la correspondencia de José Carlos Mariátegui, una de las tareas pendientes de mayor importancia para los estudiosos de la obra de Mariátegui". Paralelamente, en Lima publicamos el ensayo que titulamos "Los dos últimos años de Mariátegui y sus cartas inéditas", en junio de 1980, en la serie de Cuadernos de la Editora Runamarka. Desde entonces todavía transcurrirían más de cuatro años hasta que apareció la primera edición de *Correspondencia* de Mariátegui. Serían cuatro años de un intenso debate entre mariateguistas peruanos y extranjeros.

El mencionado ensayo de 1980 se reprodujo en el libro titulado *Mariátegui y el Perú de ayer, de hoy y de mañana* (Ediciones Rincón Rojo, Lima, 1981) en el que también incluí breves notas sobre la trascendencia de las cartas de Mariátegui y su relación con sus libros póstumos, la revista *Amauta*, la prensa popular y Eudocio Ravines. En tono polémico ya superado, dijimos en el ensayo de 1980:

Nos oponemos resueltamente a la tendencia que muestran algunos autores a especular con lo que habría hecho o dicho Mariátegui frente a una multitud de acontecimientos mundiales posteriores a su muerte, sean éstas las "purgas" de Stalin, la "buena vecindad" de Roosevelt, el pacto nazi-soviético, las campañas del Trotsky y su Carta Internacional, las tendencias del maoísmo, etc. Nos parece un ardid deshonesto juzgar a Mariátegui con la perspectiva que tenemos los que lo hemos sobrevivido en varias décadas...

Además de oponernos vigorosamente a ese juego de especulaciones antojadizas y parcializadas, nos pronunciamos entonces así:

Preferimos continuar autolimitándonos a tratar de restaurar la verdad histórica cada vez que ella es distorsionada y a divulgar el propio pensamiento de Mariátegui que, de acuerdo a la óptica de su tiempo, consideramos insuperable en su profundidad y lucidez. Confiamos en que esta labor tenderá a hacer fracasar los esfuerzos de quienes tienen la arrogancia de querer "interpretar" o "explicar" las ideas de Mariátegui.

Esta ha sido nuestra línea desde 1974, cada vez que hemos escrito sobre Mariátegui. No hemos compartido nunca el uso que se ha hecho del pensamiento de Mariátegui, como si fuera "un modelo para armar", según se dijo acertadamente (T.G.E.), para "llevar agua" al respectivo "molino" político e ideológico. Este aprovechamiento oportunista y deshonesto del pensamiento de Mariátegui abarca un enorme abanico representado por Patricio Rickets desde la extrema derecha, quien afirmó, sin poder probarlo (en *El Comercio*, 14.02.82), que la Internacional Comunista "condenó" los puntos de vista de Mariátegui, hasta la extrema izquierda, pro-China y terrotista representada por Abimael Guzmán, quien en una conferencia en esta Universidad, en agosto de 1968, atribuyó a Mariátegui propugnar la lucha armada en el Perú (ver el *Diario de Marka*, 14.04.84), y, alrededor de 1970, denominó a su facción: "Partido Comunista del Perú, por el sendero luminoso de Mariátegui".

En 1974 César Miró dio a la publicidad en Lima, por primera vez, una importante carta de Mariátegui en la que narra el último asalto policial a su casa, que está fechada el 22 de noviembre de 1929 y que termina con esta vigorosa reafirmación:

...No hace falta agregar que *Labor* continúa prohibida. Ni tampoco que estoy más decidido y obligado que nunca, mientras permanezca en el Perú, a no cejar en la lucha por el socialismo y por la organización del proletariado (César Miró, *Asalto en Washington izquierda*. Una carta inédita de José Carlos Mariátegui. Librería Editorial Minerva, Lima, 1974).

Se nos ocurre preguntar: ¿qué clase de socialismo propugnaba Mariátegui?; y, de conformidad con la posición que hemos enunciado, preferimos buscar la respuesta en los propios escritos de Mariátegui. En el número de setiembre de 1928 de su revista *Amauta*, al oficializar su ruptura con Haya de la Torre, Mariátegui expresó:

...En nuestra bandera inscribimos una sola, sencilla y grande palabra: Socialismo. (Con este lema afirmaremos nuestra absoluta independencia frente a la idea de un Partido Nacionalista pequeño burgués y demagógico) ...El trabajo de definición ideológica nos parece cumplido... La primera jornada de *Amauta* ha concluído. En la segunda jornada no necesita

llamarse revista de 'nueva generación', de la 'vanguardia', de las 'izquierdas'. Para ser fiel a la Revolución, le basta ser una revista socialista... No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano...

Pienso que esa sigue siendo nuestra meta histórica a pesar de los extremistas terroristas y neoliberales que nos agobian por ahora.

### 3) Mariátegui en debate después de la publicación de la *Correspondencia* (1984)

Hemos examinado algunas muestras del debate sobre Mariátegui anterior a la publicación y presentación pública, en noviembre de 1984, de la obra *Correspondencia* de José Carlos Mariátegui.

César Lévano fue uno de los primeros mariateguistas peruanos en celebrar jubilosamente la publicación de la primera edición de la *Correspondencia* de Mariátegui. Su nota del 9 de diciembre de 1984, en el diario *La República*, empieza así:

Un acontecimiento cultural y político es la aparición de *Correspondencia 1915-1930* de José Carlos Mariátegui. Tan vasta recopilación (826 páginas en dos tomos) cierra más de un debate sobre vida y pensamiento del ideólogo y ensancha el horizonte para la comprensión del fenómeno humano Mariátegui.

Entre las muchas cartas de Mariátegui que incluye la recopilación, Lévano destaca una del 26 de enero de 1930, dirigida a Ernesto Reyna, el autor de *El Amauta Atusparia*, en la que dice:

Hay que prestar toda la atención posible a tres cosas: la preparación teórica socialista de nuestros grupos, el estudio directo de nuestros problemas conforme al método marxista, la vinculación con las masas.

Y Lévano concluye su nota con esta observación:

...No cabe duda que este manantial de historia vivida y por vivir exigirá pronto una segunda edición...

En marzo de 1985 publicamos, con el título de *Historia y trascendencia de las cartas de Mariátegui*, un opúsculo crítico de la primera edición de la *Correspondencia* de Mariátegui, en particular de las cartas omitidas en ella y del prólogo de Antonio Melis, que incluye una recopilación de notas sobre Mariátegui y su relación con más de veinte países. Ese opúsculo concluye con una lista de "Tareas pendientes para conmemorar en 1994 el centenario del nacimiento de Mariátegui". Revisando esta lista, después de más de siete años de formulada, el balance es favorable, a saber: 1) se publicó, en noviembre de 1985, con un estudio introductorio de Alberto Tauro, la edición fascimular de la revista *Nuestra Epoca*, que Mariátegui dirigió en 1918; 2) Publicación en varios tomos de los *Escritos Juveniles* de José Carlos Mariátegui, a partir del año 1987, bajo la experta dirección de Alberto Tauro; 3) Publicación de una revista dedicada a divulgar la vida y la obra de Mariátegui, a partir del año 1989, titulada *Anuario Mariateguiano*, codirigida por Alberto Tauro y Antonio Melis. (En el *Anuario mariateguiano* están siendo reproducidas las cartas que no pudieron ser incluidas en la primera edición de la *Correspondencia*).

Los puntos aún no cumplidos de la mencionada lista son: 1) Expropiación y restauración de la casa donde vivió Mariátegui y conversión de ella en "Instituto Mariátegui", importante y trascendente tarea que hace algunos años se perdió la oportunidad de concretar; 2) Preparación de una biografía integral de Mariátegui, si fuera posible como proyecto colectivo de mariateguistas peruanos; y 3) Publicación de un volumen fino de fotografías de Mariátegui, sus familiares, colaboradores y amigos, proyecto al que debería desde la más alta prioridad para conmemorar en 1994 el centenario del nacimiento de Mariátegui.

Aquí conviene destacar la nota que, bajo el título de "Mariátegui y la violencia", publicó Víctor Hurtado el 13 de octubre de 1985, en la revista limeña *Visión peruana*. Está basada en el estudio de la *Correspondencia* de Mariátegui (que había aparecido un año antes) y de varios tomos de sus obras completas. En ella Hurtado llega a la conclusión que "no existe contacto alguno entre Mariátegui y el terrorismo, el atentado personal o asesinato con móviles políticos". Hurtado toma del primer libro de Mariátegui (*La escena contemporánea*) esta importante cita: "Una revolución no es un golpe de mano. Es una

obra multitudinaria. Es una obra de la historia". (Debe añadirse que en la misma revista aparecen breves entrevistas tituladas "Ayacucho: tres puntos de vista" y seguidas de esta frase que hoy cobra suma actualidad: "La violencia instalada en Ayacucho no cesa. La furia fanática y asesina de Sendero no da tregua").

Entre los años 1980 y 1985 el prematuramente desaparecido historiador Alberto Flores Galindo y yo habíamos polemizado, en forma mutuamente respetuosa, en periódicos y libros, en torno al marxismo de Mariátegui. En 1986 mientras yo publicaba en Lima la primera edición de mi biografía de Mariátegui, basada en su *Correspondencia*, Flores Galindo incluía un importante capítulo sobre Mariátegui en su libro más logrado, *Buscando un Inca: identidad y utopía en los Andes* (premio Casa de las Américas, La Habana, 1986). Desde ese momento habían desaparecido nuestras discrepancias acerca del pensamiento político de Mariátegui. De ello dejé constancia, al mes siguiente de su fallecimiento, en una nota que me publicó *La República* el 4 de abril de 1990. En julio de 1989 Flores Galindo había presentado su valiosa antología de Mariátegui, a la que dio el título de *Invitación a la vida heroica*, que el Amauta había escogido para uno de sus libros y que, lamentablemente, no pudo ver publicado. Estoy convencido que la publicación de la primera edición de la *Correspondencia* de Mariátegui dio nuevas y sólidas bases para el análisis del pensamiento y la vida de nuestro Amauta.

Otra importante publicación posterior a la *Correspondencia* es la titulada *José Carlos Mariátegui: textos básicos*, útil antología con selección, prólogo y notas introductorias de Aníbal Quijano, editada por el Fondo de Cultura Económica en 1991.

### *Reflexión final*

Ahora que, por fin, han sido publicados casi todos los escritos de Mariátegui, ha llegado el momento de debatir civilizadamente, como lo hacía él, sus valiosas ideas. Pienso que esa podría ser la mejor manera de conmemorar, en 1994, el primer centenario de su nacimiento. Nadie debe temer a las ideas de Mariátegui, ni los civiles ni los militares, porque el socialismo que él propugnó fue esencialmente nacionalista, democrático y humanista, como lo prueban sus escritos.